

LA PASTORADA

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

1

Colección de Teatro Infantil y Juvenil

Caja España 
OBRA SOCIAL



PRESENTA

LA PASTORADA

©

*Joaquín Díaz
José Luis Alonso Ponga*

LA OBRA

LA PASTORADA es una Auto, es decir una representación para ser realizada en un solo acto, que tiene una tradición prolongada: Enraizada en obras dramáticas medievales, parte de unos textos dieciochescos cuyo contenido se va popularizando y enriqueciendo con aportaciones de la tradición oral como villancicos y romances. Esos textos se representan cada año en distintos pueblos de un área geográfica determinada y sus interpretaciones –hasta ahora, por lo general, pastores- aportan a la seriedad del misterio que representan la frescura y vivacidad de una actuación no “profesionalizada”.

DE PALABRA

***La Navidad** era, para cualquier niño de pueblo de hace 50 o 60 años, algo más que una fiesta celebrada por tradición; el frío y el poco trabajo en el campo reunían alrededor de la lumbre a todos los familiares, situación que aprovechaban los más viejos para cantar y contar antiguas historias. Uno de los momentos más apreciados era, en particular, la Misa del Gallo. Todo el mundo participaba, no sólo en la liturgia, sino en la representación que hacían dentro del templo los pastores o gente del mismo pueblo; la preparación, los atavíos, la cordera que se ofrecía a la Virgen, los graciosos diálogos entre los protagonistas del Auto, el entorno levemente iluminado, quedaban imborrables en la memoria de muchas generaciones.*

Parece que en nuestro siglo hemos inventado todo y ya no nos queda nada por saber, y, sin embargo, volvemos una y otra vez a esas viejas historias, asombrados por su sencillez y su belleza. Algo así pasa con las Pastoradas, representadas en toda España durante siglos y vivas en la actualidad a pesar del espectacular cambio de decorado.

La tradición es así de sorprendente. Disfrutemos de ella.

José Luis Alonso Ponga y Joaquín Díaz

LA PASTORADA

Personajes:

*Rabadán
Juan Lorenzo
Ángel*

*Pascual
Blas
Zagala 1.*

*Zagalón
Zagalejo
Chamorro*

*Zagala 2.^a
Zagala 3.^a
Zagala 4.^a*

NOTAS PARA LA PUESTA EN ESCENA

El texto que presentamos es en estos momentos, sin ninguna duda, el auto más importantes de las Navidades en Castilla y León. en su origen fue, probablemente, un texto corto que se representaba en las iglesias alrededor de la Misa del Gallo o intercalado en la misma y constaba solamente de lo que hoy se considera la parte central, es decir, el anuncio del ángel a los pastores, los diálogos de éstos y la adoración y ofrenda de los presentes al Niño. Sobre este esquema primitivo se fueron añadiendo otros temas (villancicos, seguidillas y romances) que acabaron por dar la Pastorada la estructura que tiene en nuestros días.

En síntesis, la Pastorada es un auto dramático navideño que relata el anuncio del ángel y la adoración de los pastores quienes ofrecen al Niño una cordera. Esta suele ser

regalo de algún devoto que agradece así, públicamente, los favores recibidos durante el año; aunque la cordera se ofrezca en un marco con trasfondo navideño, el destinatario no es el Nacimiento, como sería lógico, sino la Virgen de mayor devoción en la localidad.

Los textos de la Pastorada, tal y como han llegado hasta nosotros, se configuran con un conglomerado de partes que repiten insistentemente la misma temática: Todos los cánticos que aparecen antes y después de la parte central relatan lo sucedido desde el camino que hacen San José y la Virgen para Belén, hasta la adoración de los Magos. Así pues, en el auto, aparecen a veces anacronismos que no pertenecen a la composición original sino que son fruto del abundante material de aluvión que se ha ido incorporando al texto primitivo con el correr de los tiempos.

El origen de este auto en concreto se localiza en la antigua diócesis de León, extendiéndose por todas sus parroquias, de manera que en la actualidad existe en las provincias de León, Zamora, Valladolid y Palencia, en los pueblos que pertenecieron a aquellas diócesis.

No se sabe a ciencia cierta si el auto –que podría datar del siglo XVIII- se compuso para ser representado por pastores, o por actores que hacían de tales en la Nochebuena, pero fueron ellos, los pastores, quienes tomaron la obra como suya y supieron darle continuidad. De tal manera está enraizada en el sentir popular pastoril, que en algunas comarcas no se ve con buenos ojos que personas ajenas a esta profesión tomen parte en la celebración, viéndose obligados a reunirse los pastores de varios pueblos limítrofes para alcanzar el número deseado y admitiéndose sólo en casos excepcionales a los criados de los labradores. Para muchos pastores, la representación de la Cordera o Pastorada el día de Nochebuena constituía el único acto de culto público en la iglesia eximiéndose de acudir a los divinos oficios el resto del año.

La Pastorada es un auto de pastores estables, no de los trashumantes que por estas fechas están en Extremadura; hemos podido constatar que esta celebración, en los pueblos donde existía trashumancia, se sustituía por otras manifestaciones de religiosidad popular, como los ramos, generalmente cantados por mujeres.

El auto es conocido actualmente con el nombre de Pastorada, pero entre quienes lo representan emplean otras denominaciones que varían según las comarcas; así, se conoce como la “cordera” o “corderada” en la zona de Campos y Oteros, la “borrega” en algunos pueblos de la montaña de León, los “villancicos” en la comarca de Boñar, etc. No falta incluso el nombre genérico de “Pastorela”, con el que aparece

en el manuscrito (el más antiguo de los encontrados hasta ahora) de la Unión de Campos (Valladolid) fechado en 1882.

Partes del auto

a) En los ejemplares tradicionales se distinguen las siguientes partes que no suelen variar o, si lo hacen, como mucho de forma accidental: a) En algunos pueblos, como Villabraz (León), Castroponce (Valladolid), etc. los pastores van a buscar al sacerdote y le acompañan hasta el templo cantando el Padrenuestro o cantares como éste:

*“Venid, venid pastores
venid aquí, llegad;
digamos al ministro
“Vamos a celebrar
el misterio divino
de la natividad
de Cristo redentor
de la humanidad”.*

b) Llegados al templo cantan el “Cántico de entrada”, que suele comenzar:

*A las puertas de este templo
estamos con alegría
con esta hermosa cordera
para la Virgen María...*

A continuación piden permiso para entrar en la iglesia. Cantando, relatan el nacimiento de Jesucristo mientras avanzan lentamente hacia el altar, donde ofrecen la cordera.

c) La parte central y más importante del auto está formada por el “anuncio del ángel” y la disputa entre dos de los pastores: Juan Lorenzo, el incrédulo que no se atiene a razones, y el Rabadán, el pastor bueno y creyente que está convencido de la aparición de un espíritu celeste que les anuncia la buena nueva. En este pasaje se hacen y comen las migas, el yantar clásico de los pastores en el campo. Mientras están en el banquete se les aparece una vez más el ángel, con lo cual hasta los más incrédulo se convencen del nacimiento del Niño y deciden ir a adorarle.

d) Los ofrecimientos. El Rabadán, cantando, llama a los pastores y les invita a que, uno por uno, entreguen al Niño los presentes que le han traído. Los ofrecimientos son, básicamente, de dos tipos: Unos, de tradición culta, en forma de seguidillas, que aparecen en casi todos los textos; otros, compuestos por los propios pastores, en los que se satiriza el comportamiento de los amos y la labor de los clérigos y alcaldes,

poniendo la nota cómica de la representación al hacer alusión a los sucesos más chocantes ocurridos durante el año en la localidad.

e) La despedida. Los pastores se despiden de la Virgen, del Niño y de todos los presentes, deseándoles paz y felicidad, al tiempo que expresan el deseo de volver a representar el auto al siguiente año.

Trasvase del auto a la ciudad

¿Puede una obra como ésta, de origen y extracción rurales, ser bien acogida en la ciudad? Estamos seguros de ello. De hecho, en León se viene representando desde hace mucho tiempo, sobre todo después de los esfuerzos que hicieron López Santos y Magdaleno por su recuperación y dignificación. En Valladolid, a raíz de la publicación de nuestro libro “Autos de Navidad en León y Castilla”, con dieciocho versiones y su estudio correspondiente, comenzó a representarse con éxito en algunos colegios, siendo en la actualidad una vivencia inseparable de la Navidad para muchos alumnos. Dada la gran cantidad de Colegios e Institutos que nos piden textos para representar, creemos que el presente libro, con las melodías y anotaciones escénicas, servirá para fijar un texto facticio, limpio de incongruencias, anacronismos y palabras ininteligibles que la evolución ha ido añadiendo a las diversas versiones tradicionales. Pensamos que las fuerza del tema y las posibilidades dramáticas no disminuyen con esta pequeña operación, por otra parte conocida y practicada desde hace siglos por los propios “especialistas” de la cultura oral. Se ofrece aquí, pues, este librito que, deseamos sirva no sólo para poner en escena nuestros autos sino para mantener una tradición literaria y musical que los pastores nos han sabido transmitir a través de los tiempos y las generaciones.

(En el espacio escénico se encuentran unas zagalas –pueden ser cuatro- trabajando en algún oficio manual junto a un portal o tenada. Mientras hilan, devanan un ovillo, etc. Comienzan a cantar el Gloria.)

Hacia Belén camina
una niña preñada
hermosa en cuanto bella
gloria
gloria al recién nacido
gloria

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

hermosa en cuanto bella
y un viejo la acompaña:
iban poquito a poco
gloria
iban poquito a poco
pisando con sus plantas
y el divino del cielo
gloria
y el divino del cielo
en un mesón les para.
Ya sale el mesonero
gloria
ya sale el mesonero
diciendo estas palabras:
- Si traen dinero que entren
gloria
dinero sí traemos
y dos reales en plata.
- Esa es poca moneda
gloria
esa es poca moneda
para pagar posada.
San José se afligía
gloria
San José se afligía
María le consolaba:
- ¿Qué más consuelo quieres
gloria
¿qué más consuelo quieres
que ir en mi compañía?
Cuando el cielo divino
gloria
cuando el cielo divino
en un portal les para
y allí parió María
gloria
y allí parió María
con alegría tanta;
en lugar de afligirse
gloria
en lugar de afligirse
gloria
en lugar de afligirse
daba al cielo mil gracias
daba al cielo mil gracia
gloria
gloria al recién nacido
gloria.

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

(Se ilumina el portal y se ve el Nacimiento.)

(Los pastores hacen su aparición por el pasillo del teatro, de dos en dos o de cuatro en cuatro, según lo permita el espacio. Balanceándose lentamente al ritmo de la canción que interpretan, avanzan hacia la escena; ha de calcularse el tiempo para que lleguen a ella aproximadamente cuando esté terminado la canción.)

En este lugar estamos
muy alegres y contentos
vamos cantando a Belén
a adorar el Nacimiento.

Apártense los señores
déjenos ancho el camino
que vamos a visitar
a aquel santo y sacro Niño.

Llegamos a visitar
esta noche el Nacimiento
de aquel Niño soberano
de la reina de los cielos.

En Belén en un portal
están la Virgen y el Niño
siendo el rey de los creados
de carne humana vestido.

Entre la mula y el buey
en un pesebre metido
entre unas humildes pajas
descansa aquel rey divino.

Los pastores vigilantes
todos a Belén han ido
muy alegres y contentos
a ver al recién nacido.

(Cuando están todos sobre el escenario dejan los zurrones y se acuestan, procurando que el RABADÁN y Juan Lorenzo queden cercanos al proscenio. Hacen que duermen.

Al fondo de la sala o en un lugar alejado del escenario habrá un foco y a su lado se colocará el ángel. Ese foco o estrella se iluminará cada vez que el ángel cante.)

ÁNGEL.-

Alerta, alerta pastores,
alerta, alerta al momento
que yo de parte de Dios

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

la nueva vengo a traeros
 ea, que hoy ha nacido
 ea, sobre vuestro suelo
 ea, el hijo de Dios
 y es para vuestro remedio.
 Ea, marchad a Belén
 ea, de prisa y corriendo
 ea, que allí le hallaréis
 en unas pajas envuelto.

(El RABADÁN, que se ha incorporado como extrañado al comenzar el canto del ángel se levanta. La luz debe seguir encendida.)

RABADÁN.-

¡Señor, señor, qué prodigio!
 ¡Señor, señor, qué portento!
 ¿Qué es aquello que diviso?
 ¿Qué es lo que en el alto veo?
 ¿Qué voces son las que a mí,
 estando en profundo sueño,
 me despiertan y me dicen
 que a Belén vaya corriendo?
 Sin duda es la voz de un ángel;
 sí lo es, no puede ser menos.
 Voy a hacer por informarme
 de este tan raro suceso.
 Veremos de qué se trata...

(Se apaga la luz.)

Ay, se deslumbró el lucero.
 ¿Y que haré yo en este caso?
 ¿Llamaré a mis compañeros
 que duermen a pierna suelta
 y les contaré el suceso?
 Pero será muy difícil
 persuadirles a creerlo...
 Me volveré pues a echar
 y haré que duermo y no duermo
 y si vuelve a repetir
 ya les llamaré con tiempo.

(Se acuesta. Pasa un tiempo durante el cual alguno de los pastores puede, para distraer la atención, exagerar el sueño con ronquidos o movimientos bruscos como si sufriese una pesadilla. Tras ese breve lapso se enciende de nuevo la luz y el ángel vuelve a cantar.)

ÁNGEL.-

Alerta, alerta pastores,
alerta, alerta al momento
que yo de parte de Dios
la nueva vengo a traeros.
Ea, que hoy ha nacido,
ea, sobre vuestro suelo
ea, el hijo de Dios
y es para vuestro remedio.
Ea, marchad a Belén
ea, de prisa y corriendo
ea, que allí le hallaréis
en unas pajas envuelto.

(El RABADÁN, que desde la mitad del cántico ha vuelto a estar como extasiado por la voz, se incorpora.)

RABADÁN.-

Santo Dios, esto es verdad,
no puedo desconocerlo.
Un ángel es, no lo dudo,
ahora le escuché despierto
y con voz sonora dijo
que para nuestro remedio
ha nacido el Niño Dios
Santo, Santo en tierra y cielo.

(Se dirige a los demás pastores dándoles con el pie o con la cayada.)

¡Arriba, los mis amigos!
¡Arriba, mis compañeros!
Gozaréis de estas delicias
porque es un letargo el sueño
que os priva de gozar
de este tan grande misterio.

JUAN LORENZO.- *(Enfadado y medio dormido.)*

Déjame dormir, RABADÁN,
deja de chichiribeos
que si otra vez me despiertas
armaremos paloteo

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

y verás quién es más majo,
Rabadán o Juan Lorenzo.

(Vuelve a apagarse la luz.)

Déjame de tonterías,
Déjame que el sueño es bueno.

RABADÁN.-

Al oír las palabrotas
del airado Juan Lorenzo
ya se volvió a deslumbrar
aquel brillante lucero
¿Y qué haré yo en este caso
para que mis compañeros
gocen de tales delicias
y admiren estos portentos?
Si les despierto, me riñen;
se les dejo dormir, veo
que yo solo estoy pensando
y ellos se quedan durmiendo.
¡Bien! Les dejaré dormir.

(Lo piensa mejor.)

Pero este grande misterio
no merece que me calle
y que me quede en silencio.
Me volveré pues a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
la dulce voz su soneto
me valdré de alguna industria
para que mis compañeros
gocen de aquestas delicias
y admiren estos portentos.

(Cambia de parecer.)

¿Dije pues que iba a acostarme?
Ya digo que no me acuesto;
a llamarles voy de prisa
y a despertarles voy luego
llamándoles por sus nombres
de aquesta suerte diciendo:
Tente arriba tú, Chamorro,
arriba tú, Juan Lorenzo...
Ponte en pie tú, Zagalón,

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

abre el ojo, Zagalejo...
Chamorro, Pascual y Blas
vayan haciendo lo mismo.
¿No queréis ver y gozar
de lo que yo gozo y veo?

TODOS.- Sí.

RABADÁN.-

Pues sabed que en las alturas
de aquel encumbrado cerro
un mensajero celeste
por dos veces un soneto
ha cantado y me ha dejado
todo un confuso y suspenso.
Sin duda que aquí se encierra
un grandísimo misterio.

JUAN LORENZO.-

Calla la boca, Rabadán;
¿Qué sonada ni soneto?
¿Faltarante alicantinas
cuando yo de hambre estoy muerto?
Me voy a hacer unas migas
para almorzar a contento,
que la música sí gusta,
pero es después de compuesto
este cuerpo principal
que le tengo descompuesto.
Y tú también, Zagalón,
que le tienes casi muerto
de hambre y necesidad,
vente conmigo al momento;
haremos unas migüelas
bien componidas con sebo
y después, con la cuchara,
las echamos al colete.

ZAGALÓN.-

Tienes razón, Juan Lorenzo,
pues, como dice el adagio
“en la panza está la danza”
¿tú que piensas, Zagalejo?

ZAGALEJO.-

En almorzar con vosotros
las migas, que aquesto es bueno.

(Se ponen a preparar las migas. Mientras comen, los pastores hablan entre ellos.)

CHAMORRO.-

La longaniza está buena
y los demás enredos
pero tras de las migas
se van los dedos.

ZAGALÓN.-

Las migas no están muy blandas
y como el Niño es muy tierno
tal vez no puedas pasarlas.

ZAGALEJO.-

¿Tienes ahí pan, compañero?

RABADÁN.-

Déjame de pan ni pana
que ahora no estamos a eso.

JUAN LORENZO.-

Come migas, Rabadán,
ahora que te sobra tiempo.
Veremos en lo que para
lo que tú estabas diciendo.

RABADÁN.-

No quiero comer migas,
quiero saber el misterio.

(Se enciende la luz y aparece el ángel.)

Atención, que ya se repite
la dulce voz su soneto.

(Todos miran hacia el ángel, que vuelve a repetir.)

ÁNGEL.-

Alerta, alerta pastores
alerta, alerta al momento
que yo de parte de Dios
la nueva vengo a traeros.
Ea, que hoy ha nacido
ea, sobre vuestro suelo
ea, el hijo de Dios
y es para vuestro remedio.

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

Ea, marchad a Belén
ea, deprisa y corriendo
ea, que allí le hallaréis
en unas pajas envuelto.

(Los pastores, asombrados, comentan entre ellos.)

ZAGALÓN.- Ahora sí que yo le oigo.

CHAMORRO.- Ahora sí que yo le veo.

JUAN LORENZO.- Ahora sí que al RABADÁN
a pies juntos yo le creo.

ZAGALEJO.- Yo ya no quiero más migas.

(Tira la cuchara.)

PASCUAL.- Ni menos pensar en ello.

(Pega una patada al caldero.)

JUAN LORENZO.-

Yo me muero por saber
y entender este misterio
que los libros nuestros dicen
que el pastor que ha de ser bueno
lo primero que ha de hacer
en despertando del sueño
echar mano a la cuchara
u poner el caldero al fuego.
Mas vosotros, ignorantes,
no sabéis vuestro empleo;
tomad allá este librito
que llaman el “teologeo”.
Tómalo tú, Rabadán.

RABADÁN.- Dámelo acá, Juan Lorenzo.

(Hojea el libro.)

Capítulo lobórum.

JUAN LORENZO.- No es ése.

RABADÁN.- Capítulo ovejórum.

JUAN LORENZO.- Sigue a ver.

RABADÁN.- Capítulo pastórum.

JUAN LORENZO.- Ese es, gracias a Dios.

RABADÁN.-

Todo pastor que es pastor.
si quiere saber su empleo
lo primero que ha de hacer
en despertando el sueño
echar mano a su cuchara
y poner el caldero al fuego,
pero poned atención
y mirad que bien lo advierto
que no se os ocurra hacerlo
la noche del Nacimiento.

JUAN LORENZO.-

Y el nacimiento que dice
¿Ha de ser de algún cordero?

RABADÁN.-

No hombre, no; a ver si lo entiendes.
ha de ser un niño tierno.

(Decidido.)

Yo me marchó a ver a ese Niño
y dejó a mis compañeros.

*(El ángel ha venido desde el lugar donde
estaba y se acerca al Nacimiento. El Rabadán
hace como que sigue sus pasos y se coloca
también cerca del portal. Entretanto el resto
de los pastores continúa la discusión.)*

BLAS.- Y para hallar esa prenda
¿qué habremos de hacer en esto?

JUAN LORENZO.- ¿Quién quedará en el ganado
si buscarle resolvemos?

PASCUAL.- Ir unos y quedar otros;
mas, si viene el lobo fiero...

JUAN LORENZO.-

¿Y quién se querrá quedar
aunque a las suertes echemos?

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

¿Qué corazón sufriría
el no ir y estarse quedo?
Por una parte, atormenta
el cuidao de dejar esto,
pero espolea por otra
el más ardiente deseo.

CHAMORRO.- ¿Qué haremos para no errar?
Para ir seguros, ¿qué haremos?

JUAN LORENZO.-

Ea pues, pronto, pastores;
zagales, pronto marchemos.
Sacudamos la pereza;
aquí todo lo dejemos
y con alas en los pies
vamos a ver a ese Verbo.

*(EL RABADÁN que les ha visto la intención de ir hacia el
portal, se dirige hacia ellos.)*

RABADÁN.-

Pastorcitos conmigo
venid en este día,
veréis muchos milagros
y grandes maravillas.

TODOS.-

Caminemos a Belén
con gozo y alegría
y en el portal veremos
a Jesús y a María.

RABADÁN.-

Al Niño Dios veremos
y a su madre querida
y a San José glorioso
que está en su compañía.

TODOS.- Caminemos...

RABADÁN.-

Ya llegan los pastores
hinquemos las rodillas
adoremos al Niño
y a la recién parida.

TODOS.- Caminemos...

RABADÁN.-

Algo le ofreceremos
al Niño de María
de lo que aquí traemos
dentro de las mochilas.

(De rodillas, van sacando de sus zurrones los regalos que traen y comienzan a cantar los ofrecimientos. Cada pastor puede componer su propia estrofa si lo desea.)

RABADÁN.-

Yo te ofrezco mi Niño
esta zamarra
para que así tu madre
te haga la cama
vaya
vaya de fiesta el Niño
ea,
toquen las castañuelas.

JUAN LORENZO.-

Yo te ofrezco mi Niño
esta manzana
porque tienes tres cosas
significadas
vaya
vaya de fiesta el Niño
ea,
toquen las castañuelas.

CHAMORRO.-

Yo te ofrezco mi Niño
tres avellanas
por ser las tres potencias
que tiene el alma
vaya
vaya de fiesta el Niño
ea
toquen las castañuelas.

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

ZAGALÓN.-

Yo te ofrezco mi Niño
siete piñones
del Espíritu Santo
los siete dones
vaya
vaya de fiesta el Niño
ea
toquen las castañuelas.

BLAS.-

Yo te ofrezco mi Niño
esta bufanda
para que te refugies
entre la lana
vaya
vaya de fiesta el Niño
ea
toquen las castañuelas.

ZAGALA 1ª.-

Yo te ofrezco mi Niño
esta mantilla
para que así te envuelva
tu madre querida
vaya...

ZAGALA 2ª.-

Yo te ofrezco mi Niño
este fajero
para que así tu madre
te enfaje luego
vaya...

ZAGALA 3ª.-

Yo te ofrezco mi Niño
esta corona
para que así me lleves
mi alma a la gloria
vaya...

ZAGALA 4ª.-

Yo te ofrezco mi Niño
de estas mis manos
un par de pajaritos
verles volando
vaya...

(Al terminar los ofrecimientos, el RABADÁN, JUAN LORENZO, ZAGALÓN y ZAGALEJO, colocados en cruz y enfrentados

1
2 4
3

ejecutan una especie de paloteado con sus cayadas. La coreografía queda a gusto del Director, pero mientras cantan la siguiente canción cuyo ritmo acepta dos choques de palos de verso, pueden 1 y 3 golpear alternativamente sus cayadas y el suelo, al tiempo que 2 y 4 lo hacen a la inversa (suelo y cayadas.) De esta forma se pueden cantar las dos primeras estrofas, haciendo variaciones después, entrechocando 1 y 2, y 3 y 4. También se pueden entrecruzar los danzantes, ocupando 1 la posición 3, y 2 la posición 4, golpeando las cayadas al encontrarse en el medio. Durante estos movimientos todos pueden seguir el ritmo golpeando con las cayadas en el suelo.)

TODOS.-

Esta noche, en esta noche
con alegría y contento
sale a luz luz el sol divino
alumbrando a ese Misterio.

Válgame Nuestra Señora
válgame el señor San Pedro
Nuestra Señora me valga
válgame el divino Verbo.

En el portal de Belén
qué prodigio y qué portento
parió la Virgen María
al hijo de Dios eterno.
Válgame...

Entran luego a adorarle
y ofrecerle con afecto
aquellos preciosos dones
y homenaje al mismo tiempo.
Válgame...

(Cuando acabe la danza deben procurar quedar de cara al Nacimiento, momento que aprovechará el resto de pastores y zagalas para unirse a ellos y entonar el cántico de despedida.)

TODOS.-

José Luis Alonso Ponga- Joaquín Díaz

Quédate con Dios Señora
la del manto colorado;
echanos la bendición
que nos vamos al ganado.

Quédate con Dios Señora
la del manto cristalino
échanos la bendición
que nos vamos de camino.

Quédate con Dios Señora
más hermosa que las flores
échanos la bendición
a estos humildes pastores.

Quédate con Dios, Señora
hermosa y resplandeciente
échanos la bendición
a los que estamos presentes.

Quédate con Dios, Señora
la del dorado clavel
hasta el próximo día
que nos volvamos a ver.

Adiós Virgen del rosario
a quien todos veneramos
Dios quiera que otra cordera
cantemos de hoy en un año.

FIN

|

El autor:

JOSE LUIS ALONSO PONGA. Nació en la localidad leonesa de Alcuetas. Se licenció en Filosofía en la Universidad Angelicum de Roma. Es Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Valladolid. Su Tesis de Licenciatura en Arqueología se publicó bajo el título «Historia Antigua y Medieval de la comarca de Los Oteros» Su vocación, es el estudio de las tradiciones populares de Castilla y León. Enamorado del folklore navideño de esta Comunidad Autónoma, tiene entre Otras publicaciones el libro «Religiosidad popular navideña en Castilla y León.. (Junta de Castilla y León, 1986). No es la primera vez que trabaja con Joaquín Díaz el tema de las representaciones navideñas, buen ejemplo de ello son los libros ..Autos de Navidad en León y Castilla'. (Santiago García Editor, León 1983) y «Autos de Reyes en Castilla y León. de próxima aparición. En la actualidad es profesor de “Etnografía y Etnografía” en la Universidad de Valladolid.



JOAQUIN DIAZ nació en Zamora en 1947. Desde 1965, estando en la Universidad, comienza a interesarse por el estudio y divulgación de la cultura tradicional; durante años ofrece recitales y conferencias en universidades de USA, Portugal, Alemania, Francia y España, popularizando la música tradicional por medio de actuaciones en radio y televisión de Europa, Asia y América. Tiene cuarenta discos de larga duración grabados y veintitrés libros sobre distintos aspectos de la tradición oral y material (Romances, canciones, cuentos, adivinanzas, trabalenguas, representaciones populares, danzas, instrumentos, trajes, etc.) Es director de la “Revista de Folklore” publicación especializada que auspicia la Caja de Ahorros Popular de Valladolid y que ya ha alcanzado su número 100; director del Centro Etnográfico en la Diputación de Valladolid; Académico de Bellas Artes de la Purísima Concepción y Doctor Honoris Causa por la Universidad de Saint Olaf, en Minnesota.